

Economía y producción

El conejo y la Comunidad Europea

M. Bacchiocchi

(Coniglicultura 31(3):9-14, 1994)

En primer lugar se abolieron las fronteras entre los Estados europeos y después, por efecto de los acuerdos de Maastricht, la CEE se ha convertido en la Unión europea (UE), dando así una mayor consistencia al proceso de europeización iniciado con el Tratado de Roma. Pero, ¿se ha acordado esta Europa de la Cunicultura y del cunicultor?.

Con objeto de constituir un mercado agrícola común se enunciaron, hace más de 30 años (en 1962), los denominados principios de la Política Agraria Común (PAC).

Estos principios contemplaban (y siguen contemplando) una unificación de precios, la preferencia comunitaria y la solidaridad financiera.

El resultado de esta política, que pretende cubrir las necesidades agrarias de la Comunidad, se ha visto dificultada por una consecuencia directa de su eficacia, como ha sido la formación de excedentes agrarios.

Los objetivos que la PAC se propone conseguir son esencialmente éstos:

- Incrementar la productividad agrícola.
- Asegurar unas rentas adecuadas para todos los agricultores.
- Estabilizar los mercados.
- Garantizar los aprovisionamientos.
- Conseguir precios racionales y adecuados para los consumidores.

Medidas para el equilibrio de los mercados

La mejora y la estructuración de los mercados agroalimentarios se realiza, desde el principio de la PAC, mediante la creación de Organizaciones Comunes de Mercado (OCM) específicas para cada sector productivo. Estas OCM disponen de ciertos mecanismos y de estructuras administrativas más o menos complejas según la importancia económica de cada sector.

En líneas generales, la estructura de una OCM, como forma de apoyo al sector agroalimentario, se basa sobretodo en un sistema de precios comunes y en un sistema de protección frente a los productos extracomunitarios.

La estructura de una OCM se basa en un sistema de precios comunes de protección frente a los productos extracomunitarios

El objetivo de un sistema de precios, que se fija cada año por el consejo de ministros de agricultura de los países miembros, es el de mantener la estabilidad del mercado y una renta suficientemente remunerativa para los agricultores.

La finalidad de la defensa de los productos comunitarios frente a los extracomunitarios es

el de proteger la producción de éstos del mercado mundial, altamente competitivo y del que se depende en gran medida. Para ello, lo que se hace es fijar un precio mínimo para las importaciones de productos de fuera de la Comunidad (precio umbral) y la posibilidad de recurrir a la cláusula de salvaguarda, consistente en el cierre de las fronteras cuando en el mercado comunitario no deban penetrar ciertas importaciones.

Como ejemplo de una OCM del sector de producción zootécnica citaremos la de la carne de bovino, que es la más completa. Esta OCM presenta los siguientes mecanismos: fijación de precios estacionales, compra-venta mediante intervenciones públicas o ayudas al sector privado en momentos de inestabilidad de precios, ayudas al mantenimiento de vacas y al engorde de machos, cláusula de restricción y cláusula de salvaguarda contra las importaciones.

La carne de conejo se encuentra regulada por la OCM más sencilla que no contempla ayudas a la producción ni garantías de precios

Un ejemplo de OCM más sencilla es la de la carne de pollo, en la que no existe estacionalidad para la comercialización y no existen precios garantizados como medida de intervención.

Sencillamente se establece un sistema de regulación de precios para las importaciones y la definición de las normas de comercialización. Las importaciones de carne de pollo son objeto de una exención reguladora que compensa las diferencias existentes entre los precios de los cereales en el mercado mundial y en el mercado común necesarios para producir 1 Kg de peso vivo de carne de pollo. Si el precio de las importaciones (Precio franco de oferta) es inferior al precio umbral, se aplica un montante compensatorio igual a la diferencia entre los dos precios.

Las exportaciones pueden beneficiarse de las restituciones, con diferentes valores según su destinación, que van a compensar al productor europeo el menor precio de la carne de pollo en el mercado mundial.

La carne de conejo se encuentra enmarcada o regulada por la OCM más sencilla que la normativa comunitaria dispone. Se trata de la OCM que corresponde a los productos enumerados en el anexo II del tratado de Roma y no incluidos en ninguna otra OCM.

En esta OCM no se contempla la posibilidad de un sistema de ayudas para la producción, así como tampoco ninguna garantía en los precios. Sin duda, su funcionamiento para el equilibrio del mercado es muy simple: la cláusula de salvaguarda, la revocación de las restricciones cuantitativas tanto en el comercio comunitario como en el mundial y, por último, la incompatibilidad entre las ayudas nacionales con las reglas de competencia del Mercado Común.



La homologación de los mataderos puede beneficiarse de las ayudas de la Comunidad.

En la práctica, las tarifas aduaneras comunes aplicadas a las importaciones de carne de conejo son del 10%, y del 6% en el caso de animales vivos. Los países en vías de desarrollo se benefician de la aplicación del sistema de preferencias generalizado, lo que para la carne de conejo fija la tarifa aduanera en el 7%. Los acuerdos comerciales entre la Comunidad y ciertos países como Polonia, Checoslovaquia y Hungría prevén dicha tarifa aduanera.

Otras medidas parciales para la regulación del mercado son el reglamento CEE 2900/92 y el 2826/92 de la Comisión que contemplan, para el aprovisionamiento de conejos reproductores de razas puras a las Canarias una ayuda de 20 a 25 Ecus/animal, y de 50 Ecus/animal para los departamentos franceses de ultramar.

La reforma de la PAC

Durante los años 80 se confirmaron los problemas de los excedentes comunitarios en determinadas producciones agrícolas (cereales, leche, azúcar, carne bovina).

Para poder solucionar este problema, a partir de 1984, son adoptadas una serie de medidas que modificaban las OCM, tales como las cuotas de producción, el régimen de estabilización (en el cual intervienen las cantidades máximas garantizadas), y la tasa de corresponsabilidad.

El único requisito obligatorio para el comercio de conejos vivos es el de que provengan de explotaciones indemnes de rabia y de mixomatosis.

La reforma de la PAC, aprobada en mayo de 1992, cerró un periodo de incerteza agravado por las presiones de los excedentes agroalimentarios, buscando a su vez soluciones capaces de dar una mejor orientación a la producción agraria sin trasquilar las rentas de los agricultores, el ambiente, ni la economía rural en general.

Las principales orientaciones que la reforma propone son las siguientes:

–Disminución sustancial de los precios de los productos agrarios para hacerlos más competitivos tanto a nivel comunitario como mundial.

–Ayudas a los agricultores para compensar de forma integral y duradera los efectos de esta disminución de precios mediante los montantes compensatorios o de ayudas no directamente ligadas a las cantidades producidas (primas).

–Medidas encaminadas a limitar el uso de los factores productivos (bloqueo de tierras cultivables, multas al exceso de animales por superficie forrajera, etc) manteniendo en vigor las normas de limitaciones mediante las cuotas de producción.

–Refuerzo de las acciones encaminadas a la protección del medio ambiente y la facilitación del uso de tierras destinadas a la reforestación y al agroturismo.

Estas decisiones han provocado cambios de notable importancia tales como:

–El sustento del sector agrario no se garantiza solamente con un sistema de precios, sino también con la suma de un régimen de ayudas a los productores en forma de compensaciones o primas.

–La Comunidad no tiene por objetivo el de aumentar las producciones, puesto que para la mayoría de las producciones agrarias se ha superado el grado de autosuficiencia.

–La Comunidad ha entrado en la corriente internacional de liberalización de los intercambios comerciales, conservando y siguiendo al mismo tiempo los principios e instrumentos de base de la PAC.

En la práctica, esta reforma deberá realizarse durante los años 93/94, 94/95 y 95/96.

Legislación sanitaria

La cunicultura comunitaria se rige, desde el punto de vista sanitario, por varios textos legislativos adoptados con la intención de completar el mercado interno.

Por lo que respecta a los problemas de sanidad animal, las condiciones sanitarias aplicables a los intercambios comunitarios y a las importaciones tanto de animales vivos como de productos "vivos" (esperma, óvulos y embriones), se encuentran establecidas en la Directiva CEE 92/65. En esta Directiva se prevé la posibilidad de un certificado facultativo emitido por un veterinario para acompañar los intercambios de lagomorfos en el comercio intracomunitario.

Las ayudas que pueden obtenerse para el conejo son para homologación de mataderos e instalaciones de transformación de la carne

Los estados miembros pueden elaborar programas de lucha o de control de enfermedades, tanto obligatorios como facultativos, de forma directa o en colaboración con los cunicultores. La finalidad de tales programas es la de conseguir la condición de zona sanitaria mejorada. Un territorio que posea esta situación puede proponer la adopción de garantías adicionales, como puede ser el caso de un certificado sanitario para la circulación de lagomorfos vivos.

Las enfermedades recogidas en el anexo de esta norma y para las que puede presentarse un programa de este tipo son la mixomatosis, la enfermedad vírica hemorrágica y la tularemia.

El único requisito obligatorio para el comercio de conejos vivos es el de que estos animales provengan de explotaciones indemnes de rabia y de mixomatosis.

Por otra parte, las cuestiones referentes a los problemas de salud pública son recogidos en la Directiva 92/118/CEE del Consejo, que establece todas las condiciones de policía sanitaria aplicables a los intercambios y a las

importaciones de la Comunidad de productos de origen animal no recogidos en otra normativa comunitaria específica. En el capítulo 11 del anexo I de esta Directiva se incluyen las condiciones aplicables para las importaciones de carne de conejo.

El consumo medio de carne de conejo en la Comunidad fue en 1992 de 1,62 Kg/habitante y año, lo que representa un descenso del 10% con respecto a 1988

La Directiva 91/494/CEE regula los problemas sanitarios para la producción y venta de carne de conejo y de liebre. Entre otras obligaciones, la carne de conejo para poder ser comercializada dentro del Mercado Común debe haber sido faenada en un matadero autorizado, con las consiguientes condiciones de inspección "ante-mortem" y "post-mortem". Estos animales deberán provenir de zonas o explotaciones no sujetas a restricciones por problemas de policía sanitaria. Existen otros requisitos a cumplir prácticamente idénticos a los que son solicitados para la carne de pollo, como son el faenado en condiciones higiénicas, el control sanitario obligatorio y el almacenamiento y el transporte higiénico.

Comercialización e higiene

La Comunidad, mediante la gestión centralizada y el registro de las autorizaciones de los nuevos aditivos destinados a la alimentación animal, se encuentra desarrollando una serie de acciones orientadas a:

1) Mejorar la comercialización de los piensos mediante:

— una lista no exclusiva de los principales ingredientes para la formulación de piensos.



La producción comunitaria de carne de conejo supera las 500.000 toneladas, casi la mitad de la producción mundial.

–Medidas de control para evitar la presencia de sustancias peligrosas para la salud humana y animal (aflatoxinas, metales pesados, etc).

3) Ofertas alternativas para la sustitución de los actuales aditivos por otros potenciadores del crecimiento como pueden ser ciertos microorganismos, enzimas y probióticos.

Para este tercer punto ya existen las siguientes actuaciones:

–Un proyecto que contiene las líneas directrices para la valoración de estos nuevos aditivos.

–Un texto que contiene las modificaciones de la reglamentación existente y que completará las normas de comercialización de tales productos.

–Una propuesta de directiva que autoriza el uso y la comercialización provisional de estos productos, siempre y cuando sean eficaces e ino cuos.

Esta decisión tiene como finalidad la regularización de la situación de estos productos y, a su vez, la posibilidad de experimentarlos a gran escala (ciertos lactobacilos, bacilos, sacaromicetos, proteasas, fitasas, etc).

4) Establecer un cuadro global específico de control en la aplicación de la normativa comunitaria que pueda garantizar a la sociedad el cumplimiento de las normas establecidas, incluidos los productos provenientes de

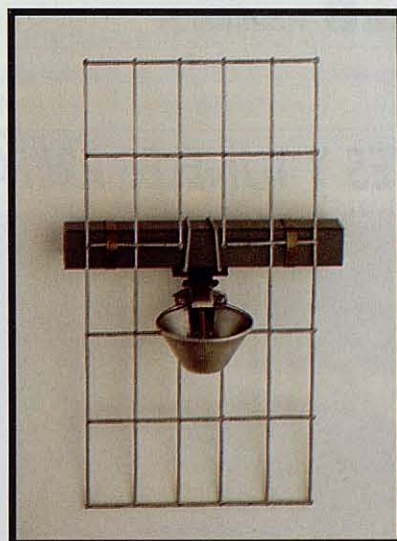
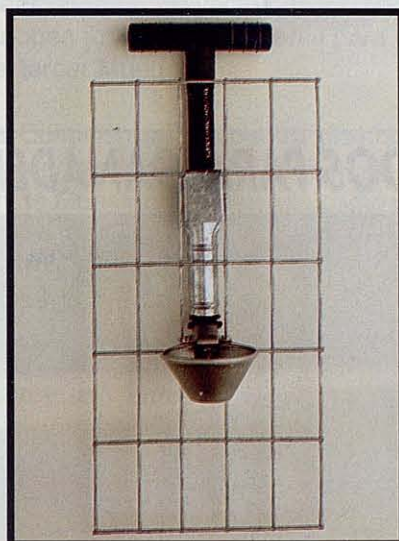
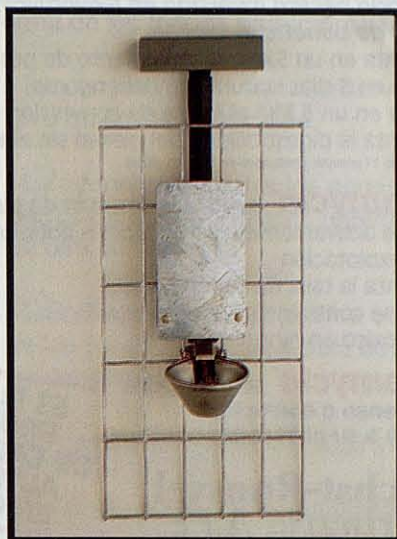
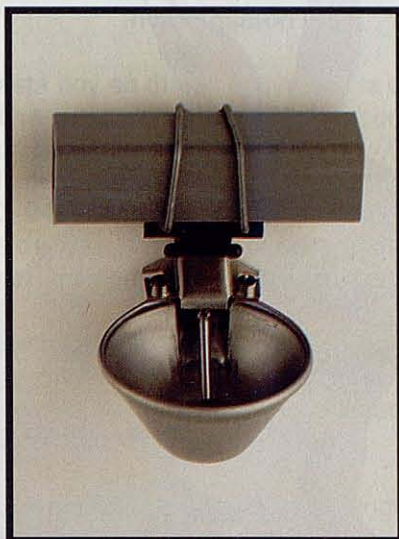
–Un proyecto de Directiva cuyo objetivo es la reglamentación de la comercialización de materias primas destinadas a la alimentación animal.

2) Mejorar la higiene de los piensos mediante:

–una lista de ingredientes prohibidos en alimentación animal.

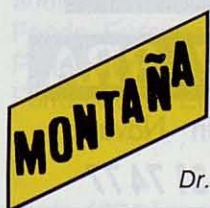
–La estabilización de las condiciones higiénico-sanitarias de los piensos que contengan ingredientes de origen animal (para los piensos constituidos íntegramente por materias primas vegetales, como es el caso del conejo, se está preparando un proyecto de reglamento).

Si os ocupais de Cunicultura debeis conocer el BEBEDERO CAZOLETA MONTAÑA M-73C



De fácil instalación. Recipiente de acero inoxidable.
Materiales resistentes a todo tipo de aguas (sin derrames).
De apertura directa al beber, lo que garantiza el suministro de agua natural.
De reducidas dimensiones, pero apto para todas las edades.
Higiénico. No almacena residuos.

**Una amplia experiencia y continuada investigación avala
nuestros productos**



MATERIAL AVICOLA Y CUNICOLA MONTAÑA

Dr. Codina Castellví, 4 - Tel 977-31 11 72 - Fax 977-33 03 94 - 43201 REUS (España)

Flavomycin®

Flavofosfolipol

Flavomycin® ahorra 7.5 Pts por conejo

* Por cada peseta invertida en Flavomycin obtendrá 10 Pts de beneficio

- * Aumenta en un 5,4%¹⁾ el incremento de peso diario: acorta en 3 días la duración del engorde
- * Mejora en un 5,3%¹⁾ el índice de conversión
- * Aumenta la digestibilidad del pienso sin alterar su gusto

¹⁾ Promedio de 17 ensayos efectuados en diversos países

Flavomycin® mejora la sanidad de su granja

- * Reduce activamente las resistencias antibióticas de la explotación
- * Aumenta la tasa de supervivencia
- * No tiene contraindicaciones, ni es tóxico en ninguna especie

Flavomycin® se incorpora en el pienso o corrector. Pídaselo a su proveedor habitual

Hoechst-Roussel Veterinaria A.I.E.

Travessera de Gràcia, 47-49 - 08021 Barcelona

Hoechst  **Roussel** 

**ES EL ÚNICO
PROMOTOR
DE CRECIMIENTO
AUTORIZADO
EN CONEJOS**



NAVES Y TUNELES PREFABRICADOS PARA GANADERIA



Disponemos de lo mejor y más barato para su instalación ganadera. Tenemos instalaciones difundidas por toda Europa.



COSMA NAVARRA

Polígono Talluntxe - Noain - Navarra

SOLICITE INFORMACION SIN COMPROMISO EN EL TEL: (948) 31 74 77

países terceros, garantizando así la calidad y seguridad de la carne de conejo.

Estímulo y coordinación de la investigación

Hasta hoy en día, el apoyo que la Comunidad ha prestado a la investigación cunícola ha sido bastante escasa.

El año pasado terminó el tercer programa (1990-94) con un presupuesto de 5.700 millones de Ecus y del cual pueden destacarse los siguientes programas de interés cunícola:

- El programa de investigación agrícola y agroindustrial (Air), incluyendo la pesca, en el que se ha aumentado la dotación en 50 millones de Ecus.

- El programa de ciencia y tecnología para países en vías de desarrollo con objeto de crear en ellos proyectos de participación europea junto a los existente para países del tercer Mundo.

La Comisión se encuentra diseñando el cuarto programa (1993-99) en base a la orientación de Maastricht, entendido como un anticipo en política de investigación y desarrollo común para toda la Comunidad.

Este programa se inicia una vez se ha ratificado plenamente el tratado de la Unión Europea y pretende mejorar la calidad de vida del ciudadano europeo y reforzar la competitividad industrial de la Comunidad, por lo que cuenta con un presupuesto de 12.000 millones de Ecus.

Mejoramiento de estructuras

Los fondos estructurales se reformaron una vez adoptada el acta Unica Europea en 1986, con el objetivo principal de conseguir una mejor cohesión económica y social en el interior de la Comunidad. La reforma de los fondos estructurales, que entró en vigor el 1 de enero de 1989, comprende esencialmente al Fondo Europeo de Desarrollo Regional, el Fondo Europeo de Orientación y Garantía y el Fondo Social Europeo.

La reforma de los fondos se orienta hacia una gestión descentralizada en colaboración con las regiones, evitando así la ineficacia, por motivos de distancia, de las iniciativas locales.

Los cinco principios fundamentales de la reforma de los fondos estructurales son:

- La concentración de las intervenciones en 5 objetivos principales.

- La cooperación entre las administraciones comunitaria, nacional, regional, local o de otra naturaleza.

- La coherencia con la política económica de los países miembros para obtener una mayor convergencia.

- La gestión más adecuada de los fondos.

- La simplificación, el seguimiento y la flexibilidad.

La actuación estructural de la Comunidad se concentra en regiones o zonas que padecen determinadas dificultades, con lo que se benefician con la prioridad. El Fondo Europeo de Orientación y Garantía (FEOGA), sección orientación, interviene para estimular el desarrollo, mejorando las estructuras de las regiones menos favorecidas y con una renta per cápita inferior al 75% de la media comunitaria. Además, interviene para adaptar la estructura de producción, transformación y comercialización en el sector agrícola y forestal y para incentivar su desarrollo en las zonas rurales. La normativa comunitaria que engloba estas medidas estructurales se encuentra contemplada en el Reglamento CEE 866/90 y 867/90 que sustituyen al Reglamento CEE 355/77.

Estos Reglamentos establecen las ayudas financieras de la Comunidad para la mejora de las condiciones de transformación y comercialización de los productos agrícolas. La novedad radica en el hecho de que se incluyen los productos forestales.

El proceso administrativo que debe seguir un proyecto candidato a una ayuda o subsidio por parte de la Comunidad implica las siguientes líneas directrices:

- 1) Cada Estado miembro debe presentar los planes sectoriales en los que se incluya un

análisis detallado de la situación de cada sector y de las mejoras proyectadas. Estos planes nacionales se publican en un documento de la Comisión, en el cual se presentan las prioridades de financiamiento para los próximos 3 a 6 años. Este documento se denomina Cuadro Comunitario de Apoyo.

2) Seguidamente, los Estados miembros deben presentar el Programa operativo, constituidos por un conjunto coherente de proyectos que deben corresponder a los requisitos del FEOGA. Los proyectos presentados pueden abarcar los siguientes ámbitos: pluriregional, plurisectorial, uniregional y unisectorial.

Por lo que respecta a la carne de conejo, ésta queda incluida dentro del sector de la carne de pollo. El plan presentado debe contemplar medidas destinadas a la homologación en la CEE de mataderos con la posibilidad implícita de comercializar la carne de conejo tanto a nivel comunitario como extracomunitario. Otras medidas que la Comunidad puede financiar son aquellas relativas a la instalación de industrias de transformación de la carne de conejo.

Asociaciones de productores

Para incentivar la creación de Asociaciones de Productores para la comercialización, la norma de base es el Reglamento CEE 1360/78, que prevé el financiamiento de los costes de gestión producidos durante los 5 primeros años de actividad. El límite máximo de esta ayuda disminuye claramente en el tiempo, siendo del 5% sobre el valor de las ventas durante los 2 primeros años, del 4% al tercero, del 3% al cuarto y del 2% el quinto año.

La ayuda se obtiene si existe un compromiso de comercialización entre un mínimo de explotaciones o de una zona determinada de producción, y que puedan demostrar que contemplan los requisitos mínimos para la realización de una sana actividad económica. Estos requisitos mínimos son:

— Poseer al menos 250.000 madres y estar compuesto por un mínimo de 35 miem-

bros, tal y como dispone el Reglamento CEE 220/91.

— Para la unión de asociaciones de productores, el mismo Reglamento exige un volumen de negocio de al menos 3,5 millones de conejos, con una producción cercana, al menos, al 5% de la producción nacional.

Balance de aprovisionamientos

Los datos estadísticos del sector de la carne de conejo, si bien no son del todo completos, han sido mejorados en los últimos años. De ellos se puede afirmar que la producción comunitaria de carne de conejo oscila entre las 530.000 y 550.000 toneladas anuales, lo que, según los expertos, representa prácticamente el 50% de la producción mundial.

Las importaciones de fuera de la Comunidad son de unas 29.000 toneladas, mientras que la tasa de autoaprovisionamiento fue del 95% durante 1992.

Entre los países productores de conejo en la Comunidad, Italia ocupa el primer lugar con más de 200.000 t/año, siendo además el país europeo con más consumo, puesto que se superan los 4 Kg/habitante y año. El principal aprovisionador de conejo fuera de la Comunidad es Hungría, que coloca 13.900 t/año en el mercado italiano (cifras de 1991).

Francia, con una producción cercana a las 150.000 t./año ocupa el tercer lugar mundial, mientras que el 25% de sus importaciones provienen de China, siendo el segundo aprovisionador de conejos a Francia los Países Bajos.

España produce cerca de 80.000 t./año, ocupando el cuarto lugar en la producción mundial. Las importaciones de conejo a España no son demasiado importantes, siendo el principal proveedor Francia.

El consumo medio de carne de conejo en la Comunidad fue en 1992 de 1,62 Kg/habitante y año, lo que representa un descenso del 10% con respecto a 1988. Esta pérdida de consumo no es un factor general común con las otras carnes, puesto que, por ejemplo, el consumo de carne de pollo ha aumentado un 2,8% anual desde 1986.

Conclusiones

En este artículo se han tratado los instrumentos de la PAC y del poco peso específico del sector cunícola dentro de la máquina comunitaria. Se suele creer que la producción cunícola profesional es solamente cuestión de los tres países mediterráneos (Francia, Italia y España), no siendo cierto, puesto que existe el mismo interés en otros países de la Comunidad, el cual debe ser potenciado y dirigido.

La carne de conejo posee unas cualidades dietéticas que la hacen digna de tener un

mejor puesto en la dieta del ciudadano europeo. La producción cunícola, a caballo entre las producciones intensivas (pollo y cerdo) y las extensivas (bovino y pequeños rumiantes), debe estructurarse para hacerse notar.

En este aspecto, la perspectiva de una individualización, mediante la creación de una OCM específica, debe ser examinada a fondo, siendo preciso además encontrar una solución constructiva que sea capaz de aglutinar este sector con los otros sectores de los países más interesados y, al mismo tiempo, posea la capacidad de conseguir y alcanzar un acuerdo mayoritario a nivel de la CEE. □

INSTRUCCIONES DE PUBLICACION PARA LOS AUTORES

—CUNICULTURA se complacerá en aceptar toda colaboración que se ajuste a las siguientes pautas generales:

1— Los trabajos versarán sobre temas de avicultura. Deben ser originales e inéditos, y una vez aceptados por el Consejo de Redacción de la Revista, pasarán a ser propiedad de ésta hasta su publicación.

2— Debido a que CUNICULTURA es una revista eminentemente de divulgación, sólo se aceptarán trabajos de revisión o experimentales de campo que sean de actualidad y tengan interés práctico para el avicultor.

3— Los manuscritos deben ser enviados a la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar, mecanografiados a doble espacio, en papel formato DIN A4 (21 x 29,7 cm), por una sola cara, dejando un margen a la izquierda de 2,5 cm como mínimo; las páginas se numerarán correlativamente en el ángulo superior derecho. Los autores deberán guardar una copia de los artículos. La Redacción de "Cunicultura" no se hace responsable de posibles extravíos.

En la primera hoja de los manuscritos se hará constar el título, nombre del autor, institución o centro de trabajo y la dirección. A continuación ya puede comenzar a escribir el texto, procurando que sea lo más comprensivo posible para los lectores y poniendo los encabezamientos que se crea más adecuados para llamar la atención a las diferentes secciones.

4— A ser posible, el mismo artículo se enviará en un diskette de 5 1/4 ó 3 1/2 pulgadas, en lenguaje WORD STAR o WORD PERFECT, sin haber cortado palabras.

5— La bibliografía se ordenará alfabéticamente, numerándose las citas de modo consecutivo. Todas las referencias bibliográficas serán citadas en el texto, con su numeración correspondiente. Si la referencia es de un libro: Autor(es), título, volumen (si la obra consta de más de uno), número de Edición (si es otra que la primera), editorial, ciudad, año y páginas de la cita. Las citas bibliográficas que hagan

referencia a artículos publicados en revistas se harán constar por este orden: apellido e iniciales del autor(es), año, título original, abreviatura del nombre de la revista, volumen y páginas inicial y final.

6— Las tablas deberán numerarse correlativamente con caracteres arábigos y a continuación se titularán. Si son reproducidas de otro autor, la referencia del nombre de éste se indicará al pie.

7— Todas las unidades se expresarán en el Sistema Métrico Decimal, usando, por ejemplo, g y no gr, gr. o grs.

8— Las fotografías, en blanco y negro, sobre papel brillante y bien contrastadas, tendrán un tamaño mínimo de 6 x 9 cm y llevarán una numeración arábiga consecutiva según son mencionadas en el texto, bajo el nombre genérico de figuras.

9— Los esquemas, gráficos y figuras deberán estar trazados en tinta, sobre papel blanco y estarán ordenados consecutivamente según sean mencionados en el texto, con numeración arábiga. En el dorso de las fotografías se hará constar a lápiz el nombre del autor, número de la página y una flecha indicando claramente su correcta posición.

10— Las figuras se enviarán en blanco y negro y en número no superior a cinco. Un mayor número de ilustraciones o la reproducción en color, necesitarán previamente un presupuesto del Editor, que será cargado al autor. No obstante, las fotografías en color que el Consejo de Redacción considere esenciales para la comprensión del texto serán incluidas sin cargo alguno.

11— La Revista se reserva el derecho de revisar los textos enviados con el fin de hacerlos lo máximo asequibles a sus lectores. Aunque para las correcciones de cierta importancia la Revista tiene por costumbre consultar con los autores, para las de menor cuantía lo hará a su exclusivo criterio y sin que por ello le incumba ninguna responsabilidad.